

Distr.
RESTRINGIDA

LC/MEX/R.226
13 de junio de 1990

ORIGINAL: ESPAÑOL

C E P A L

Comisión Económica para América Latina y el Caribe



NOTAS PARA EL ESTUDIO ECONOMICO DE
AMERICA LATINA Y EL CARIBE, 1989
MEXICO

NOTAS EXPLICATIVAS

En los cuadros del presente estudio se han empleado los siguientes signos:

Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.

El guión (-) indica que la cantidad es nula o despreciable.

Un espacio en blanco en un cuadro indica que el concepto de que se trata no es aplicable.

Un signo de menos (-) indica déficit o disminución, salvo que se especifique otra cosa.

El punto (.) se usa para separar los decimales. La diagonal (/) indica un año agrícola o fiscal (por ejemplo, 1970/1971).

El guión (-) puesto entre cifras que expresen años, por ejemplo 1971-1973, indica que se trata de todo el período considerado, ambos años inclusive.

La palabra "toneladas" indica toneladas métricas, y la palabra "dólares" se refiere a dólares de los Estados Unidos, salvo indicación contraria.

Salvo indicación contraria, las referencias a tasas anuales de crecimiento o variación corresponden a tasas anuales compuestas.

Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentajes presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente.

INDICE

	<u>Página</u>
1. Rasgos generales de la evolución reciente: Introducción y síntesis	1
2. La evolución de la actividad económica	5
a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales	5
b) La evolución de los principales sectores	6
c) El empleo	12
3. El sector externo	13
a) La cuenta corriente	13
b) La cuenta de capital y el balance global	15
c) La deuda externa	16
4. Los precios y las remuneraciones	18
a) Los precios	18
b) Las remuneraciones	19
5. Las políticas monetaria y fiscal	21
a) La política monetaria	21
b) La política fiscal	23
<u>Anexo estadístico</u>	27

1. Rasgos generales de la evolución reciente:
Introducción y síntesis

En 1989 pudieron restarse presiones a una difícil situación de pagos externos. De haber persistido ésta, se habrían comprometido el programa de estabilización y la reactivación económica. La renegociación de una parte sustancial de la deuda externa permitió seguir financiando la apertura comercial --clave del proceso de reestructuración de la economía y del programa antiinflacionario-- y crear expectativas alentadoras en cuanto al desarrollo de mediano plazo de la economía. El ritmo de inflación descendió a menos de 20%, y el producto interno bruto (PIB) creció 2.9%. Esto significó, después de tres años de deterioro, una ganancia en el producto por habitante y una expansión excepcional del consumo privado. Ello ocurrió con un leve aumento de las reservas monetarias internacionales y dentro de una rígida disciplina fiscal. Destacaron un superávit primario de más de 8% del PIB y la reducción del déficit financiero al 6% del PIB, la mitad del registrado el año anterior.

En el deterioro del sector externo intervinieron tendencias dispares del comercio de bienes y servicios: siguieron creciendo considerablemente las importaciones y perdieron dinamismo las exportaciones, esto último pese a una mejora de los precios del petróleo. La apertura comercial, cuyo proceso culminó con una baja considerable de aranceles en 1988, alentó un flujo muy dinámico de compras externas, que incluyeron una gran proporción de bienes de consumo. Simultáneamente, las exportaciones agrícolas y mineras se redujeron. Así, la captación de divisas se sustentó en exportaciones de manufacturas --cuyo impulso es cada vez menor--, en el turismo y en el mayor dinamismo de la actividad maquiladora.

En consecuencia, el saldo del comercio de bienes y servicios resultó insuficiente, en mayor proporción que en 1988, para cubrir el servicio de la deuda, y arrojó un déficit en cuenta corriente equivalente al 2.8% del PIB, porcentaje en el que no se incurría desde 1982. Por consiguiente, la búsqueda de una solución duradera al problema de la deuda resultó prioritaria para la nueva administración.

Además de celebrarse un nuevo convenio por tres años con el Fondo Monetario Internacional (FMI), al amparo de un servicio financiero ampliado, se concretaron acuerdos importantes con el Banco Mundial, el Gobierno del Japón y el Club de París, que sirvieron de preámbulo a la fase más difícil de

negociaciones con cerca de 500 bancos comerciales. En julio se llegó finalmente a un arreglo, dentro del esquema del Plan Brady del Tesoro de los Estados Unidos, mediante el cual la banca privada internacional, en lo individual, podía elegir cualquiera de las siguientes opciones: rebaja del capital, rebaja de los intereses o el otorgamiento de nuevos financiamientos. Finalmente, en febrero de 1990, se suscribió el acuerdo de renegociación por 48,400 millones de dólares.

El anuncio del acuerdo, a mediados de 1989, restituyó confianza en la evolución del mercado cambiario y financiero y, en general, en el desenvolvimiento de la economía. Las tasas de interés nominales se redujeron inmediatamente, aligerándose así la carga de la deuda interna sobre las finanzas públicas. Gracias al continuo descenso de la inflación, los intereses reales siguieron siendo excepcionalmente elevados. Se preservó así un elemento que permitió enfrentar la situación de pagos externos: la repatriación de capitales por alrededor de 2,500 millones de dólares.

El apoyo externo reforzó la estrategia antiinflacionaria de la nueva administración. El Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento Económico (PECE) significó la continuación, con modificaciones menores, de la estrategia antiinflacionaria basada en la concertación social e instrumentada con éxito a finales de la administración anterior. Los únicos cambios importantes fueron la revisión de algunos precios de artículos de consumo y de algunas tarifas públicas, el deslizamiento diario del tipo de cambio y una política salarial más flexible. Esta estrategia, aplicada también con éxito, cuya vigencia se fijó inicialmente para el mes de julio, fue prorrogada más allá de 1989. Sólo se presentaron brotes inflacionarios a fin de año al autorizarse aumentos sustanciales en precios de productos básicos, que se habían rezagado, como la tortilla y la gasolina.

La apertura comercial y la intensificación de la disciplina fiscal resultaron básicas en esa estrategia. El elevado superávit primario provino de una recaudación tributaria marcadamente mayor, debido a la ampliación de la base gravable, así como de nuevos sacrificios en los gastos corrientes y, sobre todo, de inversión. Continuaron liquidándose o privatizándose empresas estatales y se avanzó en materia de desregulación, lo que creó un ambiente más propicio para la actividad privada, incluida la extranjera.

La inversión privada operó una vez más como el motor de la actividad económica. La repatriación de capitales y la fuerte captación de ahorro del

sistema bancario se destinaron preferentemente al crédito a la producción, con mayor énfasis en la actividad comercial, la construcción, el sector agropecuario y las manufacturas. Pero también en esta ocasión, los gastos de consumo privado contribuyeron a robustecer la demanda interna al crecer 6%, luego de largo estancamiento. Las elevadas tasas de interés real significaron cuantiosos ingresos para los ahorradores, sobre todo los de estratos de altos ingresos. A ello se sumaron las ganancias bursátiles. Sin embargo, de mayor trascendencia para otros grupos sociales resultó la generación de empleo, la sistemática recuperación de los salarios en las actividades manufactureras, las remesas de divisas de los emigrantes y los mayores ingresos del sector informal. En cambio, los ingresos de los trabajadores sujetos al salario mínimo disminuyeron considerablemente (8%), y los productores del campo sufrieron mermas en las cosechas y deterioro en los precios de garantía. Se observó, pues, una mayor dispersión de ingresos entre los distintos estratos de la sociedad, si bien dentro de una sustancial mejora media.

La expansión de la demanda interna se satisfizo en forma creciente con importaciones y producción local, gracias al impulso de la actividad económica que formó parte de la estrategia de recuperación económica, plasmada en el Plan Nacional de Desarrollo, 1989-1994. También en este campo se observó una dispersión de tendencias entre las distintas ramas de la producción. Crecieron más las industriales y, entre ellas, la actividad manufacturera, que pese a la apertura al exterior, cobró nuevo impulso sobre bases diferentes en las que se va configurando su desarrollo futuro. El comercio interno se vio alentado no sólo con más financiamiento sino con una mayor participación de bienes de consumo importados. Una parte de las compras externas fue resultado espontáneo de la apertura comercial, pero otras obedecieron a insuficiencias en la producción interna, sobre todo agropecuaria. En particular sobresalieron las mermas en las cosechas, no sólo por efectos climáticos adversos, sino por problemas más profundos y de enorme trascendencia, que la nueva administración se aprestó a encarar.

En síntesis, en 1989 parece haber concluido para la economía mexicana la "década perdida", período de grandes sacrificios sociales y de una profunda transformación estructural. Ingresamos el país ahora a una era de mayor estabilidad, con expansión moderada de la producción, sobre bases distintas de inserción en la economía internacional. Esta nueva fase no está

exenta, sin embargo, de riesgos, sobre todo por los rezagos que trajo consigo la crisis de los años previos: insuficiencia de la inversión, debilidad del mercado interno y, entre otros, mayor incidencia de la pobreza en la población, tanto por la desatención al campo como por la depauperación de vastos sectores urbanos sobre los que recayó con más fuerza el peso del ajuste.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales

Los grandes agregados macroeconómicos confirmaron la tendencia hacia la reactivación ya presente en 1988. Al igual que en ese año, la expansión de la oferta global (4.7%) provino más del dinamismo de la oferta externa que de la interna. Por el lado de la demanda, el sector externo perdió su papel dinámico, que en esta ocasión le correspondió a la demanda interna y en particular a los gastos privados de inversión. En 1989 sobresalió también la marcada expansión del consumo privado.

La importación de bienes y servicios continuó creciendo a una tasa elevada (21%). Influyó en ello la apertura comercial que se tradujo, sobre todo, en crecientes compras de bienes de consumo. Asimismo, la reanimación económica demandó más insumos externos. Con todo, la propensión media a importar de la economía (13%) resultó aun inferior a la de principios del decenio en los años del auge petrolero.

La actividad económica interna se reactivó más de lo previsto. En efecto, el producto interno bruto aumentó 2.9%, lo que en términos por habitante representó un alza, que si bien leve (0.8%), no dejó de ser significativa, consideradas las bajas sucesivas del trienio anterior. Aun así, el PIB por habitante, durante el "decenio perdido" que asoló a Latinoamérica, decreció en México cerca de 9%.

La demanda externa perdió intensidad como pivote de la actividad productiva. Las exportaciones de bienes y servicios sólo crecieron 3% por la disminución de las ventas agrícolas, petroleras y mineras y el menor dinamismo de las manufactureras. Pese a ello, el decenio terminó con un coeficiente de exportaciones de más de 18%, superior incluso al de los años de auge del petróleo. Esto pone de relieve el esfuerzo exportador requerido para encontrar otras formas de inserción en la economía internacional y para equilibrar simultáneamente las cuentas externas.

En 1989, la demanda interna, sobre todo la del sector privado, fue más dinámica que el año anterior, y la inversión excedió una vez más el consumo global. La inversión privada --nacional y extranjera-- continuó en franco ascenso (10%) y su gasto se orientó en mayor medida a la adquisición de maquinaria y equipo que a la construcción de infraestructura. En cambio, la inversión pública siguió decayendo (-4%), no sólo por la reducción en el

número de empresas estatales, sino por los menores gastos de capital y porque el gobierno federal construyó menos obras públicas. Pese a la reacción favorable de la inversión privada, no se ha llenado totalmente en el último bienio el hueco dejado por la inversión pública. El coeficiente de inversión al final de los años ochenta (17%) era muy inferior al que imperó a principios del decenio (27%).

Los gastos de consumo crecieron en forma significativa (5%), aun cuando los efectuados por el gobierno siguieron menguando por razones presupuestarias. En 1989, éstos se contrajeron levemente por los recortes en la administración pública y defensa, puesto que se preservaron los correspondientes a los sectores sociales. En cambio, resultó notable la expansión (6%) del consumo privado, en la que incidió el flujo de bienes procedentes del exterior. Se advirtió una mayor demanda tanto de bienes durables, que en su mayor parte satisfacen necesidades de los grupos de mayor ingreso, como de bienes no duraderos, demandados por todos los estratos sociales. Sin embargo, la demanda debió haber sido desigual si se considera que decayeron las remuneraciones de vastos grupos de la población, como son los que dependen del salario mínimo y de los jornales en el campo.

b) La evolución de los principales sectores

La actividad productiva cobró mayor impulso al previsto, ya que se estimaba un incremento del PIB de 1.5%. En los tres primeros trimestres, el crecimiento fue rápido; durante el último se intentó moderarlo para evitar el recalentamiento de la economía.

Al igual que en 1988, los distintos sectores evolucionaron de manera diferente. La situación fue difícil para la agricultura y para la actividad minera, incluida la extracción de petróleo; los demás sectores se expandieron, sobre todo las comunicaciones, la generación eléctrica y las manufacturas, actividad esta última con alta ponderación en el conjunto.

i) El sector agropecuario. Durante 1989, el sector agropecuario continuó inmerso en una crisis severa; la producción bajó nuevamente (3.1%), y la dependencia alimentaria creció, propiciando la importación de grandes volúmenes de alimentos. Este descenso se debió a factores climáticos adversos que ocasionaron suspensión, retraso o pérdidas en los cultivos, y dio como resultado un mayor número de hectáreas siniestradas o con bajos rendimientos. También afectó adversamente el resultado de la política

oficial de precios al productor, los que en su mayoría continuaron la tendencia al deterioro observada a lo largo del decenio de 1980. ^{1/} Además, los apoyos institucionales --el crédito y los seguros a las cosechas-- resultaron insuficientes, ya que el primero únicamente benefició a 74% de la superficie sembrada, y los segundos, al 29%. Durante 1989 se registraron incrementos más que proporcionales en los costos de maquinaria, semillas mejoradas e insumos para la agricultura, por lo que el sector se descapitalizó aún más.

La agricultura se contrajo 2.3%, con comportamientos dispares. Por ejemplo, la producción de forrajes y la de rubros de exportación bajaron 16% y 25%, respectivamente, mientras que la de granos básicos aumentó 5% y la de oleaginosas 43%. Entre los cereales, los cultivos de maíz, arroz y trigo se incrementaron (2%, 32% y 19%, respectivamente), los dos últimos debido a que se beneficiaron del mayor caudal almacenado en las presas del noreste del país. En contraste, la producción de frijol disminuyó 33%, el nivel más bajo de la década, por ser éste un cultivo de temporal y haber sido escasas las lluvias, tanto en el norte como en el centro del país.

Entre las oleaginosas, el ajonjolí mantuvo la misma producción que en 1988. Sólo la de soya creció de manera espectacular (347%) y recuperó el volumen de los últimos años debido a un aumento de 254% en la superficie cosechada. En cambio, la producción de cártamo descendió 43%, cultivo desplazado por el de trigo, cuya superficie sembrada disminuyó 26%. La compra se redujo 3%. Entre los forrajes, la cebada registró un incremento de 24%, en contraste con el sorgo, que bajó 18%.

Los productos de exportación tendieron a la baja, el café (61%) debido sobre todo a heladas. La caña de azúcar disminuyó 30%, a causa también de las heladas y sequías y por los bajos precios pagados al productor; el algodón declinó 48% por la sequía que afectó el norte y el centro del país, y el jitomate, 6%.

La actividad pecuaria disminuyó 4.1% debido, sobre todo, a la reducción del hato de ganado porcino y la baja producción de huevo. El ganado bovino registró una merma por el aumento en la matanza y la poca disponibilidad de

^{1/} Sólo se mantuvo el sistema de precios de garantía para el maíz, el frijol y el trigo, sustituyéndose el resto por precios de "concertación", que perdieron su función básica de asegurar un ingreso mínimo al campesino y estimular ciertos cultivos.

pastos debido a las sequías, causa esta última del incremento en la muerte de becerros y la mengua en el apareamiento. El beneficio disminuyó 4%; para evitar el desabasto se limitó la exportación de ganado. La producción de carne de porcino disminuyó 12%, debido a su baja rentabilidad por el alza de precios de los insumos, el estancamiento de los precios pagados al productor y la aparición de una epidemia en una de las principales zonas productoras.

No se logró satisfacer el consumo interno de aves (-7%). En consecuencia, se recurrió a importaciones, lo que dio lugar a una baja en los precios relativos pagados al productor. Esto explica también el descenso de 11% en la producción de leche y de 4% en la de huevo.

La actividad pesquera permaneció estancada debido sobre todo a una menor captura de camarón, carpa, mero, lisa y tiburón. En el descenso de la producción del primero influyeron las elevadas temperaturas registradas en el litoral del Pacífico y la explotación iniciada en tiempo de veda que afectó a millones de larvas. Además, la baja de los precios internacionales, tanto del camarón como del atún, desalentó su captura.

La producción forestal se redujo 10% por segundo año consecutivo (4.6% para maderables y -31% para no maderables), reflejo sobre todo de la baja actividad en la rama de la construcción, principal consumidor de productos de la madera.

ii) La minería. La actividad minera, cuya evolución se estacionó en los últimos años, disminuyó casi 1% en 1989. Todas las ramas sufrieron retroceso, con excepción de la explotación de canteras y extracción de arena y grava --materias primas de la construcción-- que recobraron algún impulso en 1989. Ello se explica en parte por la fuerte contracción del crédito.

La explotación minera propiamente dicha, a diferencia de 1988, se vio afectada por la menor extracción de minerales siderúrgicos, aun cuando las industrias derivadas del hierro mantuvieron su impulso. En consecuencia, se incurrió en mayores importaciones. La producción de minerales metálicos no ferrosos --cobre, zinc, principalmente-- también se contrajo y sus exportaciones decayeron, en ocasiones por problemas laborales, aunque también por una menor demanda externa; la excepción fue la plata, cuyas exportaciones crecieron en forma notable.

Por otra parte, se frenó el ritmo de expansión de la actividad petrolera (0.3%) como un reflejo de las menores inversiones realizadas en años pasados en exploración de yacimientos. Las reservas probadas de hidrocarburos

(66,450 millones de barriles) siguieron menguando, esta vez 1.7% frente a las de 1988. La extracción de petróleo decayó en las distintas zonas, con excepción de la marítima del Golfo de Campeche, donde se concentra el 70% de la extracción total. En conjunto, se observó un virtual estancamiento. Si bien mejoraron las cotizaciones internacionales del crudo, no se exportó mayor volumen. Internamente, la capacidad de refinación de crudo pesado se constituyó en un obstáculo al suministro interno de gasolinas, requeridas ahora tanto en mayor como de mejor calidad, con fines anticontaminantes; se incurrió así en importaciones cuantiosas. En fin, la producción de gas mostró un poco más de dinamismo (creció casi 3%), si bien se requirieron cuantiosas importaciones en la frontera norte.

iii) Las manufacturas. El sector manufacturero fue el principal elemento dinámico de la economía. Su ritmo de expansión, que había sido moderado pero significativo en el bienio anterior, aumentó 6%. Entre los factores que contribuyeron a esa evolución destacaron los de tipo coyuntural, como la ampliación del mercado interno para bienes de consumo duraderos y no duraderos, cuya demanda había quedado insatisfecha en el pasado. Un flujo suficiente de crédito, si bien oneroso, acompañó la expansión del aparato industrial. En ciertos casos, sin embargo, las elevadas tasas de interés han agobiado a muchas empresas que, por efectos de la competencia externa, no han podido transferir al consumidor costos completos. En cambio, la rápida apertura comercial no parece haber lesionado el funcionamiento de las plantas industriales. Muchas de ellas pudieron sacrificar márgenes de utilidad al reordenar sus precios con los del exterior, aun cuando la mayoría de las empresas han tomado medidas con propósitos de modernización y reestructuración. Para ello se ha recurrido no sólo a maquinaria y equipo importados, sino también a los producidos internamente, cuyos precios relativos fueron en 1989 sumamente atractivos.

La demanda externa dejó de ser el elemento propulsor de la economía, puesto que las exportaciones manufactureras, si bien cuantiosas, perdieron dinamismo. Por otra parte, la actividad maquiladora siguió prosperando con el mismo vigor que los últimos años, merced a las ventajas salariales, fiscales y geográficas que ofrece México.

El principal cambio en la pauta de comportamiento del sector manufacturero fue el repunte de la producción de bienes de consumo no duraderos, en particular de la rama de alimentos, bebidas y tabaco

(creció 7%). En el pasado, estos productos habían evolucionado de manera regresiva en términos por habitante. En 1989, aumentaron sustancialmente la industrialización de carnes y lácteos, la preparación de frutas y legumbres, la molienda de trigo y de café y la producción de aceites y grasas comestibles, para lo cual se requirieron mayores importaciones de insumos. Con miras a la exportación, se expandió la producción de cerveza y de tabaco. En contraste, perdieron dinamismo los textiles y las prendas de vestir (3%), aun cuando las de productos de cuero y el calzado volvieron a expandirse.

La rama de productos metálicos y de fabricación de maquinaria resultó nuevamente la más dinámica (11%) del sector manufacturero. Su componente principal, la industria automotriz, continuó creciendo sobre la base de ampliaciones del mercado externo y sobre todo del interno. Los precios relativos de los automóviles quedaron sumamente rezagados, en parte por la política oficial de ofrecerlos a precios populares. Así, las ventas internas de vehículos aumentaron 30%, pese a las restricciones de circulación en la ciudad capital, por razones de contaminación atmosférica.

iv) La construcción. Luego de una baja profunda, la industria de la construcción mostró signos de recuperarse al crecer por encima del 2%. El impulso provino del sector privado (7%) ya que el volumen de obras públicas se contrajo cerca de 4%. Capitales privados participaron, por primera vez, en la construcción de la infraestructura carretera.

La producción de insumos para la construcción mostró tendencias positivas que dieron lugar, como en el pasado, a excedentes exportables.

v) Los servicios básicos. La generación de energía eléctrica siguió siendo el componente más dinámico de la actividad económica (8%), tanto por la apertura de nuevas plantas como por un aumento de la capacidad instalada. Los menores recursos crediticios asignados al sector eléctrico no se reflejaron todavía en la evolución de la oferta de 1989. Por su parte, las pautas de consumo se rigieron por la recuperación industrial que significó un incremento de 7% en la demanda de las empresas, así como por los requerimientos de la agricultura de riego (13%). En cambio, el consumo del gobierno volvió a reducirse y el doméstico mantuvo un crecimiento vegetativo, aun cuando la demanda creció anormalmente en las regiones de verano cálido.

Los transportes, el almacenamiento y las comunicaciones también mostraron dinamismo (6%), principalmente por la espectacular expansión de las últimas (15%). En ello influyó el servicio telefónico tanto por la

ampliación de la red como por el mayor número de llamadas internacionales (33%) --dado su abaratamiento relativo--, y la mayor demanda de comunicaciones de las empresas con el exterior (telefax).

Los transportes evolucionaron a menor ritmo (4%). El aéreo fue el que más creció (7%), impulsado por los flujos turísticos nacionales y extranjeros. El transporte automotor aumentó más de 4% por concepto de la carga transportada, y poco más de 3% en número de pasajeros. Sólo se redujo el servicio de autobús urbano de la ciudad de México, que contó con menos unidades, y que tendió a sustituirse por camionetas y minibuses; por otra parte, el "metro" transportó casi 5% más personas que el año anterior.

El transporte ferroviario de carga perdió participación, principalmente por haber disminuido las exportaciones agropecuarias y mineras.

vi) Los otros servicios. El conjunto de ramas de otros servicios presentó un virtual estancamiento en términos por habitante. La actividad comercial mostró una leve expansión al recibir más financiamiento y beneficiarse del mayor poder de compra de varios estratos de la población. La actividad de los restaurantes aumentó 7%, entre otras razones por la mayor afluencia turística que impulsó simultáneamente a la actividad hotelera (9%). Además de elevarse la ocupación, se amplió la capacidad hotelera y se remodelaron, sobre todo en los centros playeros, aeropuertos internacionales.

Los servicios financieros crecieron 2% sin variar el número del personal ocupado, dentro de la política de austeridad en los gastos, que en ocasiones afectó adversamente la atención al público. Los aumentos de productividad se alcanzaron también mediante la modernización de los sistemas electrónicos.

Los servicios comunales, sociales y personales crecieron sólo 1% en promedio. Destacaron los incrementos de los servicios privados de educación, frente a un retraimiento de los públicos. Los servicios médicos se extendieron (2%), y entre ellos se desarrollaron más los públicos, por la ampliación de cobertura de las instituciones sociales y por el encarecimiento de los servicios privados. La administración pública también se contrajo por el congelamiento de plazas y el programa de retiro voluntario. Entre las dependencias menos sacrificadas se encuentran las encargadas de la defensa y la administración de justicia.

c) El empleo

La reactivación económica generó empleo que de alguna forma absorbió la creciente fuerza de trabajo (3.2%). Los escasos indicadores de ocupación apuntan hacia una mejoría. Así, el desempleo abierto en las 16 ciudades industriales más importantes disminuyó, como promedio, de 3.5% en 1988 a 2.9%. La industria manufacturera amplió sus puestos en casi 2%, aporte que resultó insuficiente frente al acrecentamiento de la población económicamente activa. En cambio, el empleo generado por la industria maquiladora siguió aumentando a ritmo espectacular (17%) y se constituyó una vez más en gran fuente de absorción de mano de obra, sobre todo en la zona fronteriza norte. El número de afiliados a la seguridad social también se expandió (5%), en parte por la ampliación de su cobertura al incrementar el número de beneficiarios permanentes, que compensó con creces la nueva reducción de los trabajadores eventuales. Dos fuentes de ocupación siempre presentes y de magnitud incierta se sumaron a las anteriores: el empleo informal y la emigración a mercados laborales del exterior.

3. El sector externo

En el balance de pagos se reflejaron varias de las tensiones a las que se vio sometida la economía mexicana en 1989, algunas de orden coyuntural y otras derivadas del proceso del ajuste estructural iniciado en años pasados. Las mayores importaciones --alimentos, gasolinas-- y la apertura comercial --uno de los elementos centrales de la estrategia estabilizadora-- absorbieron un mayor volumen de divisas que no encontró suficiente respaldo en las exportaciones, las cuales perdieron dinamismo. Sin embargo, las compras externas pudieron financiarse gracias a los ingresos de capitales. En ello influyó el clima de confianza asociado a los acuerdos de renegociación de la deuda externa. El apoyo del exterior no se tradujo de inmediato en alivio de los pagos de intereses, ni en mayores financiamientos adicionales, aunque sí en algunos créditos-puente y en la generación de expectativas económicas favorables. Las elevadas tasas internas de interés alentaron el retorno de capitales por lo que incluso se incrementaron levemente las reservas monetarias internacionales, que ascendieron a 6,860 millones de dólares a fin de año.

a) La cuenta corriente

El excedente del comercio de bienes y servicios no factoriales continuó reduciéndose hasta tornarse negativo, aun cuando la relación de precios del intercambio resultó favorable (8%), en particular por el alza del precio del petróleo en los mercados internacionales. En 1989, el balance comercial bajó a la mitad (1,900 millones de dólares), por un crecimiento de las exportaciones de bienes y servicios muy inferior (13%) al de las importaciones (24%).

Las ventas externas de petróleo aumentaron 16%, gracias a mejores cotizaciones internacionales, pues su volumen permaneció estancado. Además, el ritmo de expansión de las exportaciones no petroleras, tan elevado en años anteriores, bajó a cerca de la mitad (8%). Tal fue el caso de las ventas manufactureras; las exportaciones agrícolas y mineras se contrajeron en términos absolutos. En general, entre los factores que explican esta evolución destacan la dificultad de mantener ritmos de expansión tan elevados durante varios períodos consecutivos, el inicio de la reactivación del mercado interno, la crisis agropecuaria y, en este año, la minera; en el orden externo afectó el proteccionismo de los principales países clientes.

Si bien las importaciones de bienes registran una desaceleración del espectacular crecimiento de los últimos años, no se frenó su expansión (24%) de la manera esperada. Fuera de la política de apertura externa adoptada --súbita y generalizada-- y de la incipiente recuperación de la economía, se realizaron importaciones impostergables de bienes de consumo, que en gran parte eran abastecidas por productores internos. El gran volumen de compras se explica en buena medida por las adquisiciones de gasolinas --al no crecer la capacidad de refinación de PEMEX y requerirse otras calidades para el programa anticontaminante--, enorme incremento de las de leche y carne y, por primera vez en esta magnitud, de hortalizas frescas y de papel, entre otras. Por otro lado, las importaciones de bienes intermedios perdieron impulso y ciertas materias primas para alimentos --maíz, semillas de soya--, aunque cuantiosas, aumentaron menos que en el pasado. En cambio se triplicaron las importaciones de sorgo y creció el déficit de la producción interna de aceites y de grasas vegetales y animales. Las compras de textiles, celulosa y papel, así como de productos químicos, siderúrgicos e industriales en general, siguieron ascendiendo con rapidez, en contraste con la reducción en las adquisiciones de productos petroquímicos.

Las importaciones de maquinaria y equipo sólo aumentaron 19%, tras la fuerte expansión de 1988, asociada al rezago de sus precios relativos y al esfuerzo de capitalización del sector privado.

El comercio de servicios siguió una pauta paralela. Sólo continuó creciendo la actividad maquiladora (30%). ^{2/} En cambio, tendió a frenarse la expansión de los ingresos por turismo, en contraste con los gastos que por el mismo concepto efectuaron los mexicanos en el exterior. ^{3/} La leve revaluación de la moneda y los mayores recursos de que disponen los estratos

^{2/} Sus principales ramas de actividad son los aparatos, materiales y accesorios eléctricos y electrónicos y equipo de transporte, si bien en 1989, las más dinámicas fueron la fabricación de juguetes y artículos deportivos, y la de calzado y de productos de cuero.

^{3/} En 1989 ingresaron 6.3 millones de turistas, 11% más que en 1988, parte creciente de los cuales fueron mexicanos residentes en el extranjero. Los mexicanos que salieron al exterior (3.9 millones) significaron un aumento de 15%. Los primeros gastaron en el país 17% más que en 1988, mientras que los segundos erogaron 40% más divisas que el año previo, en parte para adquirir bienes de consumo que ahora se pueden importar. El saldo favorable fue de 1,400 millones de dólares, monto similar al de 1988. En cambio, en el intercambio de viajeros en la zona fronteriza se incurrió en un déficit de casi 900 millones de dólares, 40% mayor que en 1988. La apertura comercial y la pérdida de la subvaluación de la moneda explican parcialmente este fenómeno.

de altos ingresos explican en parte este hecho. Por último, las mayores importaciones de mercancías requirieron pagos crecientes de fletes y seguros.

El superávit comercial de bienes y servicios disminuyó y resultó insuficiente para cubrir el pago por más de 8,000 millones de dólares a los factores del exterior. Entre ellos, los intereses de la deuda externa siguieron en aumento (5%) --debido al alza de las tasas internacionales-- pese a la renegociación de la deuda y a la sustancial reducción de los intereses que pagó el sector privado. Además, las utilidades remitidas y reinvertidas de la inversión extranjera directa volvieron a crecer.

En suma, el déficit en cuenta corriente excedió los 5,600 millones de dólares, 80% más que el año anterior.

b) La cuenta de capital y el balance global

Fuertes entradas de capital permitieron financiar el déficit externo. Dentro de los pasivos de largo plazo ocuparon un lugar preponderante los del banco central. Ingresaron estos recursos como apoyo monetario de los primeros desembolsos del FMI dentro del acuerdo de servicio financiero ampliado, suscrito con ese organismo, así como de algunos gobiernos, que sirvieron de base a la renegociación de la deuda con la banca comercial. ^{4/} La inversión extranjera directa neta ascendió a 2,200 millones de dólares, cifra inferior a la de 1988. No correspondió este monto a las expectativas generadas por la flexibilización de la legislación en este campo.

Simultáneamente se registró una entrada de capital de corto plazo, que se sumó a un renglón positivo de errores y omisiones. Se estima que éste incluyó cerca de 2,500 millones de dólares por la repatriación de fondos, alentada por las altas tasas de interés internas y el clima de mayor confianza.

En suma, pese a las dificultades que experimentó el comercio de bienes y servicios y los fuertes pagos del servicio de la deuda, los ingresos de capital permitieron sostener, sin perturbaciones, el ritmo previsto de deslizamiento diario del tipo de cambio. De hecho, el balance global resultó positivo por un monto de casi 400 millones de dólares.

^{4/} El Banco de México dispuso, en septiembre, de casi 1,700 millones de dólares del crédito puente otorgado por las autoridades monetarias de los Estados Unidos, el Banco Internacional de Pagos y el Banco de España.

c) La deuda externa

En 1989 se dio un paso decisivo en materia de renegociación de la deuda externa. A diferencia de anteriores rondas de reestructuración, que sólo permitieron alivios temporales, los acuerdos alcanzados abrieron un horizonte de menores transferencias al exterior y la posibilidad de emprender una gradual recuperación de la economía. Los convenios se sustentaron en los esfuerzos emprendidos por las autoridades en materia de ajuste y reestructuración económica y contaron con la participación de organismos financieros internacionales, gobiernos acreedores y banca comercial. El monto ascendió a 48,400 millones de dólares, y el acuerdo trajo consigo beneficios desde julio de 1989, aun cuando la fecha de formalización fue febrero de 1990.

La renegociación de la deuda mexicana se apegó al espíritu del Plan Brady. La firma de un convenio con el FMI de servicio financiero ampliado a tres años, la obtención de recursos financieros del Banco Mundial, la reestructuración de pagos con el Club de París y los créditos ofrecidos por el Banco de Importaciones y Exportaciones del Japón precedieron a los arreglos con la banca comercial. ^{5/} Estos últimos se concertaron bajo tres opciones diferentes: i) la reducción del 35% del principal; ii) la disminución del interés a una tasa fija de 6.25%, y iii) el aporte de financiamiento adicional por 25% del valor nominal de la deuda no comprometida en las opciones anteriores. ^{6/} El 41% de la deuda con los casi 500 bancos acreedores se negoció con arreglo a la primera opción, el 47% a la segunda y sólo el 12% conforme a la última. El acuerdo incluye una cláusula que permite a los bancos incrementar el rendimiento de sus bonos, a partir de 1996, si el precio del petróleo rebasa 14 dólares el barril, y otorgar créditos contingentes si la cotización desciende por debajo de los 10

^{5/} El convenio con el FMI entraña un financiamiento por 4,135 millones de dólares durante un período de tres años. El acuerdo con el Banco Mundial incluye créditos por 1,960 millones de dólares en 1989 y un monto equivalente para el trienio siguiente. El acuerdo con el Club de París contempla la reestructuración de 2,600 millones de dólares a 10 años con seis de gracia, y el de Japón cubre un financiamiento de 2,050 millones de dólares.

^{6/} Las dos primeras opciones tienen un plazo de 30 años, con amortización mediante un solo pago al vencimiento, garantizado con la adquisición de bonos cupón cero.

dólares. Contempla también la capitalización de pasivos (debt-equity swaps), que se habían suspendido, hasta por 1,000 millones de dólares anuales en los siguientes tres años y medio, así como garantías al principal, a través de la compra de bonos cupón cero del gobierno estadounidense y del seguro de pago de intereses, a elección de los acreedores.

Se estima que entre 1990 y 1994, el flujo de las transferencias al exterior por concepto de intereses y amortizaciones disminuirá poco más de 3,700 millones de dólares anuales. En 1990 serán reembolsados los beneficios por intereses correspondientes a 1989 y hasta fines de marzo del año siguiente, que no fueron aplicados y que ascienden a más de 1,000 millones.

En suma, con estos arreglos se redujo el saldo de la deuda total en más de 5,000 millones de dólares. La deuda pública externa (76,000 millones de dólares) se redujo casi 5,000 millones de dólares respecto del saldo del año anterior. Ello se debió a la venta de empresas (1,800 millones) las operaciones de capitalización de pasivos (750 millones), amortizaciones netas (300 millones) y variaciones contrarias, en particular la devaluación del yen, que significó una reducción de 2,000 millones de dólares. Por su parte, el saldo de la deuda privada (4,800 millones) disminuyó más de un cuarto frente al de 1988. Por el contrario, la deuda de las sociedades nacionales de crédito (casi 9,000 millones) y la del Banco de México (5,300 millones) se incrementaron, en este último caso por los apoyos monetarios recibidos principalmente del FMI.

4. Los precios y las remuneraciones

a) Los precios

El abatimiento de la inflación fue el objetivo prioritario de la política económica. El éxito en este campo se obtuvo incluso en condiciones de reactivación gradual de la economía y contrastó con la acentuada alza de precios observada en otros países latinoamericanos.

El Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento Económico (PECE) fue la prolongación, con algunos cambios, de la estrategia seguida al final de la administración anterior --el Pacto de Solidaridad Económica (PSE)--, basada en la concertación de políticas entre los distintos agentes económicos. Las modificaciones principales de 1989 fueron la introducción del deslizamiento diario del tipo de cambio, para evitar su rezago, y la revisión de algunos precios y tarifas del sector público. 7/

La baja pronunciada del ritmo inflacionario se inició en el segundo trimestre de 1988; se fincó, entre otros factores, en el manejo de expectativas favorables, entre las cuales resultaron determinantes la renegociación de la deuda externa y la política de ajuste. La posibilidad de bajar las tasas nominales de interés en el mes de julio tuvo efectos favorables sobre las finanzas públicas, aun cuando la apertura externa y una política salarial cauta fueron también factores de peso en la caída de la inflación.

Al finalizar 1989, el índice nacional de precios al consumidor registró un aumento inferior a 20%, tasa que dos años atrás, antes de instrumentarse esta estrategia, llegó a ser de 160%. Casi en todo 1989, la inflación mensual se mantuvo por debajo de 1.5%; sin embargo, a fines de año las presiones se reavivaron por la revisión de precios de algunos productos básicos --en particular, la tortilla-- y de los combustibles, entre otros precios y tarifas del sector público que habían quedado rezagados.

Se observaron algunas divergencias entre las tendencias de los distintos índices y sus componentes. Así, los precios al productor continuaron evolucionando por debajo de los que paga el consumidor (13% contra 20%, en promedio). Buena parte de ello se debe al crecimiento más que proporcional

7/ Inicialmente, el PECE se concertó para los siete primeros meses del año y después se extendió, primero a marzo, y luego a julio de 1990, con posibilidad de prórrogas subsiguientes.

de los alquileres (más de 50%) y de otros servicios, como las colegiaturas. Este incremento del alojamiento explica que los precios de la canasta de las familias que perciben un salario mínimo aumentaran por encima de la media nacional (22%). En cambio, los costos de edificación de viviendas de interés social fueron los que menos crecieron (7%), y no tanto por el abaratamiento relativo de la mano de obra, como de ciertos materiales básicos (sobre todo cemento y las varillas).

b) Las remuneraciones

La ampliación del mercado interno se apoyó en 1989 no sólo en una mayor inversión, sino en un crecimiento significativo del consumo privado (6%) que, sin embargo, estuvo distorsionado por una distribución muy desigual.

Por una parte, los ingresos de los ahorradores se acrecentaron de nueva cuenta por las elevadas tasas de interés reales (30% en promedio) y en alguna medida por las ganancias bursátiles, lo cual se reflejó en mayores ventas de artículos suntuarios. Los ingresos de los trabajadores de la industria manufacturera también aumentaron (6%), tanto en lo que respecta a mayores salarios reales como a prestaciones. Los sueldos pagados en la administración pública y empresas estatales, por primera vez en varios años, mostraron una ganancia real, después de haber sido este rubro uno de los más afectados por la austeridad fiscal. Asimismo, se incrementaron los ingresos de las familias por concepto de remesas de los emigrantes en el exterior, si bien actuó en su contra la leve revaluación relativa de la moneda. En fin, la expansión del sector informal resultó de la búsqueda de mayores ingresos o de ingresos adicionales de sectores de la población que más deterioro han sufrido en su poder de compra. En general, la reanimación económica significó una mayor absorción de mano de obra remunerada.

Por otra parte, el salario mínimo perdió poder adquisitivo, esta vez 8% como promedio anual. La contención del salario mínimo continuó siendo un factor determinante de la estrategia contra la inflación. Sin embargo, a diferencia de ejercicios anteriores, éste no decayó tanto en términos reales respecto del nivel de fines de 1988 por los aumentos concedidos en enero, julio y diciembre (8%, 6% y 10%, respectivamente) para compensar las alzas de los precios. La pérdida obedeció más bien a la baja de los salarios ocurrida a lo largo de 1988. De esta forma, el continuo deterioro de los salarios, iniciado antes de principiar el decenio de 1980, se frenó al menos

temporalmente en 1989, y su poder adquisitivo se estabilizó en un nivel sumamente reducido: 43% del máximo sin precedente alcanzado en 1976.

La evolución sufrida por el salario mínimo en los últimos años se reflejó de manera equivalente en el aumento de la pobreza a nivel nacional, no sólo en términos absolutos sino relativos. Luego de disminuir en el pasado la proporción de pobres hasta el 46% de la población total en 1981, su tendencia en el resto de los años ochenta fue ascendiendo hasta alcanzar el 60% en 1988, proporción semejante a la de 1977, antes del auge petrolero. En cambio, la incidencia de la pobreza extrema ha permanecido estable, en términos relativos, en alrededor del 22% de la población. ^{8/} La situación particular de los grupos de menor ingreso en 1989 no ha sido evaluada. Sin embargo, la nueva caída del salario mínimo y el leve rezago de los precios de garantía al campo, aunados a las pésimas cosechas, hacen pensar en un posible agravamiento.

^{8/} Medida por el método de líneas de pobreza con base en el consumo privado de los hogares. Véase, Enrique Hernández Laos, "Medición de la intensidad de la pobreza y de la pobreza extrema en México (1963-1988)", Investigación Económica, 191, México, D.F., enero-marzo de 1990, págs. 265 a 297.

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) La política monetaria

Cambios trascendentes se produjeron durante 1989 en el sector financiero, tanto en su estructura como en los instrumentos de política monetaria y crediticia y en la política de tasas de interés y cambiaria. La mayoría de estas transformaciones apuntaron hacia la modernización del sector financiero, su desregulación y su apertura al exterior.

El régimen de regulación del crédito sufrió transformaciones importantes, pues la liberación de los dispositivos de inversión --que a fines de 1988 se habían aplicado sólo a las aceptaciones bancarias-- se extendió a todos los instrumentos de captación. De esta forma, el encaje legal se sustituyó por un coeficiente de liquidez de 30%, con ciertos bonos gubernamentales o depósitos con interés en el banco central, y el 70% restante en créditos libres. Con ello, la banca comercial quedó en posibilidad de recuperar cuantiosos recursos que antes se depositaban de manera obligatoria en el Banco de México y en créditos al gobierno.

Un cambio importante en materia de tasas de interés fue su liberación, de forma tal que éstas sean fijadas sobre todo por las condiciones del mercado, al competir entre sí los distintos bancos. Ello permitió en alguna medida reducir el amplio margen entre las tasas pasivas y las activas. El manejo de las tasas de interés no estuvo influido por la baja de la inflación sino a partir de julio, cuando los acuerdos de la deuda externa crearon certidumbre sobre la evolución económica del país. En efecto, en el primer semestre, las tasas nominales permanecieron casi estables, en condiciones de inflación decreciente. Esto se tradujo en elevadísimos rendimientos reales (entre el 20% y el 45%). A partir de julio, las tasas nominales descendieron en forma acusada y los rendimientos reales tendieron a normalizarse; la "burbuja" inflacionaria de diciembre incluso significó incurrir en tasas negativas en ese mes. En todo caso, los intereses reales altos desempeñaron un papel central en la captación de recursos financieros tanto internos como repatriados.

Tras haber permanecido fijo el tipo de cambio, con tendencia a sobrevaluarse, la estrategia cambiaria del PECE entrañó la introducción del deslizamiento diario de un peso por dólar a partir de enero, que significó una devaluación anual de casi 17%. Este ritmo no significó mayor rezago

frente a la decreciente inflación y se llegó a un nivel del tipo de cambio en virtual equilibrio con el exterior. Además, la disponibilidad de divisas resultó suficiente, por lo que no se percibieron presiones sobre el mercado cambiario.

Las modificaciones en el régimen de regulación del crédito, que se tradujeron en menores depósitos de la banca comercial en el banco central, se reflejaron necesariamente en una drástica contracción de la base monetaria, en términos reales. Ello coincidió con la política monetaria, de prioridad antiinflacionaria. Sin embargo, la oferta monetaria mostró mayor holgura, sobre todo al final del período. El menor costo real de mantener fondos líquidos, por la baja de la inflación, y el rendimiento de un interés en las cuentas de cheques contribuyeron en alguna medida en esta dirección. Mayor dinamismo tuvo el cuasidínero: la captación mediante instrumentos bancarios creció 20% en términos reales, mientras que la efectuada con títulos gubernamentales se expandió casi 40%. En esta evolución influyeron en parte las elevadas tasas de interés que alentaron también el retorno de capitales del exterior. Asimismo, se ampliaron y perfeccionaron los instrumentos no bancarios de captación, dentro de las reformas aprobadas en el año. El pago de rendimientos, con frecuencia mayores a los bancarios por los títulos gubernamentales, significó una fuerte transferencia del sector público a los ahorradores.

Esta mayor disponibilidad de recursos en manos del sistema financiero --incluyendo la "banca paralela"-- permitió continuar con una política crediticia igualmente holgada, pese a los enormes costos financieros que entrañaron las tasas de interés vigentes. Debido a la reducción del sector público y a los menores recursos concedidos a los sectores petrolero y eléctrico, el crédito real otorgado a dicho sector se contrajo. En cambio, el dirigido al sector privado se expandió 50% en términos reales, lo que constituyó el rasgo más significativo de la política crediticia. Los mayores incrementos los absorbieron la actividad comercial, la construcción, las actividades agropecuarias y las manufacturas; los sectores menos favorecidos fueron el energético y la minería.

En fin, con las reformas a la legislación del sistema financiero, aprobadas al final de año, se persigue reducir la regulación, abrir nuevos canales de intermediación, promover la competencia entre las distintas instituciones, así como la ampliación de algunos servicios. Esto último

incluye la participación extranjera monetaria en el capital social adicional de las sociedades nacionales de crédito, sin derecho a voto en sus consejos directivos. También se busca una mayor internacionalización del mercado de valores, que en 1989 registró una expansión excepcional.

b) La política fiscal

El sector público siguió sometido a transformaciones profundas tendientes a reducir su tamaño y a sanear sus finanzas. Los avances en la materia destacaron en el ámbito regional al obtenerse un superávit primario excepcional (casi 8% del PIB), y reducirse el déficit financiero a poco más del 6% del PIB, por la baja de las tasas nominales de interés. Esta política fue un elemento central de la estrategia de estabilización y desempeñó un papel favorable en la renegociación de la deuda con los acreedores externos.

Tres fueron en 1989 los rasgos principales de la evolución de las finanzas públicas. Destacó la mayor recaudación de recursos fiscales; el gasto público se contrajo una vez más, en especial el orientado a la inversión, y continuó el proceso de reducción del sector público por la liquidación o privatización de empresas.

La disminución del número de empresas estatales restó comparabilidad a los montos de ingresos y gastos agregados a lo largo del tiempo. En todo caso, este fenómeno contribuyó a que los ingresos totales del sector público decayeran levemente. También fueron menores los ingresos del sector petrolero, sobre todo por la baja del volumen de ventas externas. En cambio, los ingresos del gobierno federal repuntaron fuertemente (17% en términos reales) por las modificaciones fiscales introducidas.

La política de ingresos tributarios continuó sustentándose en la ampliación de la base gravable, en el combate a la evasión y la elusión fiscales, necesario para poder bajar las tasas impositivas a niveles competitivos internacionalmente. Particular importancia cobró el establecimiento de un impuesto de 2% al activo de las empresas que antes declaraban no generar utilidades. Aun cuando se redujo la tasa máxima del impuesto sobre la renta de las empresas a niveles imperantes en otros países, la recaudación aumentó 11%, en términos reales, por el mayor número de contribuyentes. Entre otros cambios fiscales introducidos en 1989, destacaron los referidos a la deducción inmediata de impuestos por inversión

realizada, que favorece a localidades distintas a los tres grandes centros urbanos --México, Guadalajara y Monterrey-- con fines de desconcentración económica.

Con esas modificaciones, la recaudación del impuesto sobre la renta creció 17% en términos reales, sobre todo por una mejor respuesta del que grava a las empresas. En cambio, permaneció estacionada la captación de impuestos indirectos, con la sola excepción del gravamen al servicio telefónico. Los mayores flujos de comercio exterior se tradujeron también en crecientes recursos fiscales (80% en términos reales), aun cuando el arancel máximo se bajara a 20%.

Incrementos aún mayores se registraron en los ingresos no tributarios del gobierno federal, los cuales se duplicaron; éstos significan ya alrededor de un quinto de los tributarios. Destacó en particular el crecimiento de las recaudaciones por concepto de multas, que se revisaron ampliamente y se hicieron efectivas.

Los ingresos de las empresas estatales se contrajeron, en parte, por haberse reducido su número. Las ventas internas de PEMEX crecieron sólo 2%, y los ingresos de exportación, 4%. En cambio otros organismos, como Teléfonos de México, incrementaron sus ingresos propios y todavía, en una forma más marcada, el Departamento del Distrito Federal --al aumentar sus impuestos y, especialmente, sus ingresos no tributarios-- al grado de haber dejado de incurrir en déficit que antes era cuantioso.

El gasto del sector público siguió disminuyendo, esta vez 4% en términos reales. Se sacrificaron las erogaciones de capital al menguar 10% los fondos para obras públicas, aun cuando los gastos corrientes también declinaron en casi todos los renglones. El principal ahorro se obtuvo mediante la baja de las tasas de interés, cuyos pagos cayeron 20% en términos reales, y una merma de 15% en las importaciones. En cambio, el pago de servicios personales registró un crecimiento real de 6% en condiciones de un virtual congelamiento de contrataciones; esto indica una recuperación del salario medio de la burocracia, castigado por años. Los subsidios aumentaron sólo 3% y se depuraron para beneficiar sólo a los grupos menos favorecidos de la sociedad.

Estas pautas de comportamiento de los gastos se presentaron tanto en el gobierno federal como en el subsector que integran las empresas estatales. La diferencia más notable la constituyeron los impuestos que las segundas

pagaron al primero y que aumentaron considerablemente (11%), en gran medida por los mayores gravámenes que tributó PEMEX. Sólo escaparon a estas tendencias los mayores gastos corrientes en que incurrieron Teléfonos de México y el Sistema de Transporte Colectivo.

A estos resultados contribuyó la reducción del sector paraestatal por la privatización, fusión o liquidación de 73 empresas. El número de éstas se situó así por debajo de 400. Entre las empresas más importantes que pasaron a manos privadas se encuentra la segunda de las dos grandes líneas aéreas del país; además, continuaron los trámites para privatizar en el año próximo la industria siderúrgica.

En suma, con los mayores ingresos fiscales y el menor gasto público, el déficit financiero del sector público se redujo a más de la mitad en términos reales. Los esfuerzos en esta dirección se dieron sobre todo en el gobierno federal, el Departamento del Distrito Federal y las empresas públicas, con excepción de PEMEX. En efecto, la mayor carga fiscal y la caída de los ingresos de este organismo se tradujeron en un nuevo déficit, después de que esta empresa obtuvo un superávit en 1988.

Las consecuencias del redimensionamiento del sector público son múltiples. Por una parte, el saneamiento financiero ha favorecido los programas de ajuste y la renegociación de la deuda con los acreedores externos. En cambio, si bien se ha intentado defender el gasto orientado a los sectores sociales, las fuertes contracciones de las erogaciones en otros sectores han repercutido de manera adversa en la vida económica del país. En particular, la caída de la inversión ha significado la postergación de planes de expansión de la economía, que la inversión privada --nacional y extranjera-- no ha logrado retomar, pese a los recursos crediticios liberados a su favor. En lo que atañe a la esfera productiva del sector público, un ejemplo lo constituyó la actividad petrolera, en virtud de que las reservas declinan y que la producción de derivados para consumo interno es insuficiente.

Anexo estadístico

Cuadro 1
MEXICO: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989 a/
Indices (1980 = 100.0)							
A. Indicadores económicos básicos							
Producto interno bruto a precios de mercado	103.6	107.3	110.0	106.0	107.7	109.2	112.4
Población (millones de habitantes)	75.8	77.6	79.4	81.2	83.0	84.8	86.6
Producto interno bruto por habitante	96.3	97.5	97.7	92.0	91.5	90.8	91.5
Déficit del sector público/ producto interno bruto	8.9	8.7	9.9	16.0	15.8	11.9	5.8
Dinero (M1)/PIB	6.0	6.5	6.5	5.1	4.3	4.5	4.6
Tipo de cambio real efectivo (1978 = 100.0)	161.1	124.9	129.6	137.6	131.9	108.6	104.2
Tasa de desocupación b/c/	6.6	5.7	4.4	4.3	3.9	3.5	2.9
Tasas de crecimiento							
B. Indicadores económicos de corto plazo							
Producto interno bruto	-4.2	3.6	2.6	-3.6	1.6	1.4	2.9
Producto interno bruto por habitante	-6.4	1.3	0.3	-5.8	-0.5	-0.8	0.8
Ingreso nacional bruto	-3.7	3.0	4.1	-7.8	1.7	0.2	3.3
Precios al consumidor Diciembre a diciembre	80.8	59.2	63.7	105.7	159.2	51.7	19.7
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	3.9	10.9	-9.0	-20.2	-26.2	5.3	13.2
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	-36.1	26.7	14.4	-11.3	5.4	45.8	23.7
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	0.7	-3.3	1.9	-24.9	4.9	-3.5	7.5
Millones de dólares							
C. Sector externo							
Saldo del comercio de bienes y servicios	14,475	14,056	9,030	5,550	10,399	3,986	1,892
Pago neto de utilidades e intereses	9,355	10,226	8,937	7,712	7,060	7,569	8,012
Saldo de la cuenta corriente	5,374	4,153	422	-1,816	3,722	-3,130	-5,647
Saldo de la cuenta de capital	-3,340	-1,996	-3,185	1,650	1,951	-3,666	6,043
Variación de las reservas internacionales netas	2,183	2,363	-2,984	-231	5,684	-7,127	272
Deuda externa total	93,800	96,700	97,800	100,500	102,400	100,400	95,100

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Porcentajes.

c/ Promedio ponderado de las 16 ciudades más importantes. Hasta 1983 sólo se consideraron las áreas metropolitanas de la ciudad de México, Guadalajara y Monterrey.

Cuadro 2
MEXICO: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Indices (1980 = 100.0)			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1987	1988	1989 a/	1980	1989 a/	1986	1987	1988	1989 a/
Oferta global	102.9	107.2	111.2	114.6	112.8	-4.3	1.7	4.2	4.7
Producto interno bruto a precios de mercado	107.7	109.2	112.4	100.0	100.0	-3.6	1.6	1.4	2.9
Importaciones de bienes y servicios b/	65.8	91.5	111.0	14.6	12.8	-11.6	2.7	39.1	21.3
Demanda global	102.9	107.2	111.2	114.6	112.8	-4.3	1.7	4.2	4.7
Demanda interna	95.0	98.9	103.9	101.3	94.5	-5.8	-0.7	4.1	5.0
Inversión bruta interna	61.0	69.4	71.8	27.2	17.0	-21.2	4.1	13.8	3.5
Inversión bruta fija	70.0	74.2	78.6	24.8	17.3	-11.8	-0.3	6.0	5.9
Construcción	81.4	80.7	83.0	13.9	10.3	-9.9	1.7	-0.9	2.9
Maquinaria	55.6	66.0	73.1	10.9	7.0	-14.9	-3.7	18.8	10.7
Pública	49.6	47.0	45.3	10.7	4.3	-14.2	-13.4	-5.2	-3.6
Privada	85.5	94.8	103.8	14.1	13.0	-10.4	6.8	10.9	9.5
Variación de existencias	-32.7	19.3	0.9	2.4	-0.3				
Consumo total	107.4	109.6	115.5	74.1	77.2	-2.2	-1.6	2.1	5.3
Gobierno general	124.6	124.2	123.4	10.0	11.0	1.5	-1.3	-0.3	-0.6
Privado	104.7	107.3	114.2	64.1	66.2	-2.8	-1.7	2.6	6.4
Exportaciones de bienes y servicios b/	178.4	186.2	192.3	13.3	18.3	6.9	15.8	4.4	3.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Las cifras de exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos, convertidos a dólares constantes de 1980, mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

Cuadro 3

MEXICO: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA A PRECIOS DE MERCADO DE 1980

	Indices (1980 = 100.0)			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1987	1988	1989 a/	1980	1989 a/	1986	1987	1988	1989 a/
Producto interno bruto	107.7	109.2	112.4	100.0	100.0	-3.6	1.6	1.4	2.9
Bienes	104.3	105.0	108.2	40.0	38.5	-5.0	2.7	0.6	3.0
Agricultura b/	112.0	108.4	105.1	8.2	7.7	-1.4	1.1	-3.2	-3.1
Minería	127.3	127.8	126.6	3.2	3.6	-4.1	5.2	0.4	-0.9
Industria manufacturera	103.6	106.8	113.1	22.1	22.3	-5.3	2.9	3.0	6.0
Construcción	85.5	83.3	85.8	6.4	4.9	-10.3	2.4	-3.1	3.0
Servicios básicos	112.4	116.2	123.6	7.4	8.1	-2.0	2.7	3.3	6.4
Electricidad, gas y agua	150.2	160.7	173.6	1.0	1.5	3.6	3.8	6.6	8.0
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	106.4	109.2	115.8	6.4	6.6	-3.2	2.5	2.6	6.1
Otros servicios	110.2	112.1	114.6	53.7	54.8	-2.7	0.8	1.7	2.3
Comercio, restaurantes y hoteles	98.4	100.6	103.9	28.0	25.8	-6.5	0.3	2.6	3.2
Establecimientos financieros seguros, bienes inmuebles y ser- vicios prestados a las empresas	136.1	139.2	142.1	8.6	10.9	3.7	3.4	2.6	2.0
Servicios comunales, sociales y personales	116.6	117.1	118.4	17.2	18.1	-0.7	0.1	0.9	1.1
Ajustes por servicios bancarios (·)				1.1	1.4				

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales, reponderadas con la estructura a precios corrientes de 1980. Por lo tanto, las tendencias obtenidas no coinciden necesariamente con las publicadas por los países en sus cálculos a precios constantes.

a/ Cifras preliminares.

b/ Incluye el sector pecuario, la silvicultura y la pesca.

Cuadro 4

MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA.

	1980	1986	1987	1988	1989 a/	Tasas de crecimiento			
						1986	1987	1988	1989 a/
Indices del producto interno agropecuario (1980 = 100.0)	100.0	111.8	112.7	108.7	105.3	-1.4	0.8	-3.5	-3.1
Agricultura	100.0	110.3	112.0	107.0	104.8	-4.2	1.5	-4.5	-2.1
Ganadería	100.0	113.7	111.6	108.5	104.0	3.2	-1.8	-2.8	-4.1
Silvicultura	100.0	104.5	110.2	108.8	98.1	3.2	5.5	-1.3	-9.8
Caza y pesca	100.0	130.7	140.8	139.9	140.3	0.2	7.7	-0.6	0.3
Producción de los principales cultivos b/									
De exportación									
Algodón pluma	329	144.0	219.0	309.0	161	-33.3	52.1	41.1	-47.9
Café	193	375	578	875	...	42.0	54.1	51.4	...
Jitomate	1,458	1,454	1,672	1,980	1,859	-1.0	15.0	18.4	-6.1
De consumo interno									
Arroz (limpio)	294	360	390	301	399	-32.5	8.3	-22.8	32.6
Maíz	12,383	11,721	11,607	10,600	10,816	-16.0	-1.0	-8.7	-2.0
Frijol	971	1,085	1,024	857	599	19.8	-5.6	-16.3	-30.1
Trigo	2,785	4,770	4,415	3,625	4,374	-8.4	-7.4	-17.9	-20.7
Sorgo	4,812	4,833	6,298	5,895	4,804	-26.2	30.3	-6.4	-18.5
Caña de azúcar	36,480	34,900	39,523	29,694	20,639	-2.2	13.2	-24.9	-30.5
Soya	312	709	828	226	1,011	-23.6	16.8	-72.7	347.3
Indicadores de la producción pecuaria									
Beneficio b/									
Vacunos	1,016	1,248	1,273	1,217	1,162	27.3	2.0	-4.4	-4.5
Porcinos	1,251	959	915	816	720	-25.8	-4.6	-10.8	-11.8
Ovinos	22	24	22	24	25	0.5	-8.3	9.1	4.2
Aves	429	673	672	654	607	14.3	-0.1	-2.7	-7.2
Otras producciones									
Leche c/	7,021	6,539	6,350	6,281	5,614	-12.5	-2.9	-1.1	-10.6
Huevos b/	644	998	975	1,090	1,047	20.8	-2.3	11.8	-3.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, Dirección General de Estudios, Información y Estadística Sectorial.

a/ Cifras preliminares.

b/ Miles de toneladas.

c/ Miles de litros.

Cuadro 5

MEXICO; INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	Índices (1980 = 100.0)				Tasas de crecimiento			
	1986	1987	1988	1989 a/	1986	1987	1988	1989 a/
Total	125.9	130.7	131.3	130.4	-2.4	3.8	0.5	-0.7
Carbón y derivados	108.6	108.6	106.7	101.9	-1.2	0.0	-1.7	-4.5
Petróleo y gas	127.4	133.2	133.2	134.2	-6.7	4.6	0.0	0.8
Petróleo	128.8	134.8	135.1	135.5	-7.5	4.7	0.2	0.3
Gas	96.4	98.3	97.7	100.3	-4.8	2.0	-0.6	2.7
Mineral de hierro	95.0	97.6	109.9	105.2	-6.4	2.7	12.6	-4.3
Metálicos no ferrosos	146.6	145.5	148.3	143.1	11.5	-0.8	-1.9	-3.5
Canteras, arena y grava	110.5	122.2	121.3	126.8	-6.4	10.6	-0.7	4.5
Otros minerales no metálicos	94.6	103.3	97.0	91.7	0.6	9.2	-6.1	-5.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.
a/ Cifras preliminares, sobre la base de datos a noviembre.

Cuadro 6
MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	Indices (1980 = 100.0)				Tasas de crecimiento			
	1986	1987	1988	1989 a/	1986	1987	1988	1989 a/
Total	104.3	108.4	111.7	119.8	-3.5	3.9	3.0	7.3
Bienes de consumo	103.3	103.9	105.2	113.3	-2.8	0.6	1.3	7.7
Duraderos	86.5	87.7	91.2	98.6	-9.8	1.4	4.0	8.1
No duraderos	107.5	108.0	108.8	117.1	-1.3	0.5	0.7	7.6
Bienes intermedios	104.2	109.5	112.1	118.5	-4.8	5.1	2.4	5.7
Bienes de capital	84.2	92.3	102.6	111.8	-11.6	9.6	11.2	9.0
Maquiladoras	266.5	323.2	371.0	433.0	32.1	21.3	14.8	16.7
Total	104.3	108.4	111.7	119.8	-3.5	3.9	3.0	7.3
Alimentos, bebidas y tabaco	117	117.8	117.4	125.4	1.8	0.7	-0.3	6.8
Carnes y lácteos	120.6	117.4	110.9	118.4	4.1	-2.7	-5.5	6.8
Molienda de nixtamal	135.3	138.6	138.4	140.6	6.7	2.4	-0.1	1.6
Cerveza	97.3	102.9	109.3	128.9	2.0	5.8	6.2	17.9
Textiles y prendas de vestir	92.1	91.6	95.6	98.2	-6.0	-0.5	4.4	2.7
Madera	108.4	105.5	104.4	107.6	-2.9	-2.7	-1.0	3.1
Papel e imprentas	114.7	113.9	114.1	121.6	-2.0	-0.7	0.2	6.6
Química, caucho y plásticos	116.4	121.0	123.2	132.2	-2.0	4.0	1.8	7.3
Derivados del petróleo	114.8	122.1	118.5	124.8	7.0	6.4	-2.9	5.3
Petroquímica básica	189.2	225.9	237.9	274.4	14.2	19.4	5.3	15.3
Química básica	112.1	114.1	115.5	117.3	-8.2	1.8	1.2	1.6
Abonos y fertilizantes	180.6	183.1	179.6	195.0	-6.1	1.4	-1.9	8.6
Productos farmacéuticos	107.7	100.2	102.2	107.2	-6.4	-7.0	2.0	4.9
Minerales no metálicos	92.4	102.9	97.2	102.8	-12.6	11.4	-5.5	5.8
Metálicos básicos	89.1	102.3	107.5	113.1	-8.4	14.8	5.1	5.2
Productos metálicos y maquinaria	94.4	102.9	113.5	125.9	-6.7	9.0	10.3	10.9
Maquinaria no eléctrica	106.1	131.3	148.0	141.9	-6.1	23.8	12.7	-4.1
Electrodomésticos	59.6	60.0	62.5	61.3	-10.2	0.7	4.2	-1.9
Automóviles	66.6	73.6	91.8	127.3	-27.1	10.5	24.7	38.7
Otras manufacturas	102.5	106.3	117.7	137.0	1.1	3.7	10.7	16.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.
a/ Cifras preliminares, sobre la base de datos a noviembre.

Cuadro 7

MEXICO: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	Indices (1980 = 100.0)				Tasas de crecimiento			
	1986	1987	1988	1989 a/	1986	1987	1988	1989 a/
Volumen de la construcción	78.0	81.7	78.9	80.6	-14.3	4.7	-3.4	2.2
Producción de los principales insumos								
Cemento	122.8	138.4	136.7	141.1	-3.5	12.7	-1.2	3.2
Productos metálicos estructurales	67.6	59.2	65.1	76.9	3.2	-12.4	10.0	18.1
Vidrio	97.1	123.1	116.0	139.7	-6.0	26.8	-5.8	20.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.
a/ Cifras preliminares, sobre la base de datos a noviembre.

Cuadro 8
MEXICO: INDICADORES DEL EMPLEO

	1986	1987	1988	1989 a/	Tasas de crecimiento			
					1986	1987	1988	1989 a/
Porcentajes								
Desempleo urbano b/	4.3	3.9	3.5	2.9				
Primer trimestre	4.1	4.4	3.5	3.1				
Segundo trimestre	3.8	4.0	3.6	2.9				
Tercer trimestre	4.9	3.9	3.8	3.2				
Cuarto trimestre	4.4	3.2	3.2	2.5				
Indices (1980 = 100.0)								
Afiliados al Instituto Mexicano de Seguro Social	133.6	139.7	146.3	153.7	0.5	4.6	4.7	5.1
Permanentes	136.4	143.0	151.9	162.4	2.7	4.8	6.2	6.9
Eventuales	120.0	123.6	118.4	111.5	-10.0	3.0	-4.2	-5.8
Personal ocupado en la industria manufacturera	138.3	133.6	133.7	136.1	-4.0	-3.4	0.1	1.8
Personal ocupado en la industria maquiladora	207.6	254.0	310.1	362.5	17.2	22.4	22.1	16.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Porcentajes. Promedio ponderado de las 16 ciudades más importantes.

Cuadro 9

MEXICO: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR DE BIENES

	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989 a/
Tasas de crecimiento							
Exportaciones fob							
Valor	5.1	8.4	-10.5	-26.0	28.9	-	10.3
Volumen	19.4	8.8	-9.2	1.9	16.2	6.7	1.0
Valor unitario	-12.0	-0.4	-1.4	-27.4	10.9	-6.3	9.2
Importaciones fob							
Valor	-40.7	31.6	17.4	-13.5	6.9	54.7	23.7
Volumen	-28.3	22.6	21.0	-11.3	1.9	44.0	20.2
Valor unitario	-17.4	7.4	-3.0	-2.4	4.9	7.4	2.9
Relación de precios del intercambio	5.5	-7.5	1.7	-25.7	5.7	-12.8	6.1
Indices (1980 = 100.0)							
Poder de compra de las exportaciones	161.2	162.3	149.8	113.4	139.3	129.6	138.9
Quántum de las exportaciones	176.3	191.8	174.2	177.5	206.4	220.2	222.4
Quántum de las importaciones	53.3	65.3	79.0	70.1	71.4	102.8	123.6
Relación de precios del intercambio (fob/cif)	91.4	84.6	86.0	63.9	67.5	58.9	62.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares, sobre la base de datos a noviembre.

Cuadro 10

MEXICO: EXPORTACIONES DE BIENES FOB a/

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1987	1988	1988 b/ c/	1989 b/ c/	1980	1989 b/	1986	1987	1988	1989 b/ c/
Total exportaciones (mercancías fob)	20,656	20,658	17,227	19,027	100.0	100.0	-26.0	28.9	-	10.4
Hidrocarburos	8,509	6,501	5,495	6,350	64.1	33.4	-57.6	36.8	-23.6	15.6
Petróleo crudo	7,877	5,833	4,956	6,031	58.7	31.7	-58.1	41.2	-25.9	21.7
Derivados del petróleo	632	618	539	319	2.7	1.7	-52.7	-1.3	-2.2	-40.8
Productos no petroleros	12,147	14,157	11,732	12,677	35.9	66.6	40.1	23.8	16.5	8.1
Principales exportaciones tradicionales	2,453	2,477	2,005	2,008	10.5	10.6	33.3	-13.6	1.0	0.1
Café crudo en grano	492	434	363	440	2.6	2.3	67.7	-40.4	-11.8	21.2
Camarón	435	370	220	237	2.4	1.2	9.6	22.9	-14.9	7.7
Plata	361	318	268	354	...	1.9	17.6	17.2	-11.9	32.1
Legumbres y hortalizas frescas	238	268	220	156	1.0	0.8	-7.5	20.2	12.6	-29.1
Tomate	200	243	228	185	1.2	1.0	90.7	-51.0	21.5	-18.9
Ganado vacuno	192	203	172	123	0.5	0.7	41.7	-27.5	5.7	-28.5
Cobre	161	200	180	123	1.0	0.7	9.5	-0.6	24.2	-31.7
Azufre	159	184	151	121	0.7	0.6	19.5	17.8	15.7	-19.9
Frutas frescas	143	143	123	176	0.6	0.9	27.9	30.0	-	43.0
Algodón	72	114	80	93	2.0	0.5	-17.8	-2.7	58.3	16.3
Principales exportaciones no tradicionales	7,787	9,190	7,667	8,329	12.7	43.8	44.0	39.0	18.0	8.6
Productos metálicos, maquinaria y equipo	4,618	5,300	4,439	4,893	5.9	25.7	54.2	40.7	14.8	10.2
Autopartes	1,872	1,965	1,650	1,810	1.6	9.5	13.1	15.6	5.0	9.7
Automóviles y camiones	1,325	1,494	1,269	1,398	0.8	7.3	290.0	142.7	12.8	10.2
Productos químicos	1,093	1,397	1,146	1,278	2.5	6.7	23.1	31.7	27.8	11.5
Productos alimenticios y bebidas d/	878	999	870	811	2.4	4.3	36.2	50.6	13.8	-6.8
Productos siderúrgicos	630	759	606	729	0.4	3.8	85.4	42.2	20.5	20.2
Productos de minerales no metálicos	447	527	433	477	0.8	2.5	19.8	19.2	17.9	10.2
Productos petroquímicos	121	208	173	141	0.7	0.8	-18.7	39.1	71.9	-18.5
Resto	1,907	2,490	2,060	2,340	12.7	12.2	39.2	39.1	30.6	13.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ No incluye maquila.

b/ Cifras preliminares.

c/ Con base en el período enero-octubre.

c/ Excluye el camarón congelado.

Cuadro 11

MEXICO: IMPORTACIONES DE BIENES FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1987	1988	1988 a/ b/	1989 a/ b/	1980	1989 a/	1986	1987	1988	1989 a/ b/
Total importaciones (mercancías fob)	12,223	18,903	15,524	19,252	100.0	100.0	-13.4	6.9	54.7	24.0
Sector público	2,780	3,551	43.3	...	-23.8	-16.9	27.7	...
Sector privado	9,443	15,352	56.7	...	-8.4	16.8	62.6	...
Bienes de consumo	768	1,921	1,422	2,781	12.8	14.4	-21.8	-9.2	150.1	95.6
Alimentos manufacturados	287	731	549	1,097	5.0	5.7	-12.3	8.7	154.7	99.8
Gasolina	10	238	...	1.2	2,280.0
Radios y televisores	19	199	155	154	...	0.8	947.4	-0.6
Gas butano y propano	84	98	81	86	0.8	0.4	-46.2	-50.9	16.7	6.2
Bienes intermedios	8,824	12,951	10,573	12,726	58.4	66.1	-14.8	15.6	46.8	20.4
Productos metálicos, maquinaria y equipo	3,172	4,596	3,832	4,256	18.7	22.1	-1.5	11.1	44.9	11.1
Material automotriz	1,082	1,631	1,469	1,554	7.6	8.1	-15.0	51.3	50.7	5.8
Productos químicos	1,353	1,839	1,487	1,989	7.5	10.3	-11.8	14.3	35.9	33.8
Productos agrícolas	929	1,345	1,077	1,404	8.0	7.3	-42.0	36.8	44.8	30.4
Semilla de soya	219	336	262	356	1.6	1.8	-39.3	31.1	53.4	35.9
Maíz	283	393	293	332	3.1	1.7	-34.9	70.5	38.9	13.3
Sorgo	62	138	108	294	0.9	1.5	-70.5	-20.5	122.6	172.2
Productos siderúrgicos	593	1,045	861	1,036	9.4	5.4	-16.8	-1.0	76.2	20.3
Papel, imprenta y editorial	542	699	563	637	2.7	3.3	0.9	58.5	29.0	13.1
Alimentos, bebidas y tabaco	384	527	...	3	37.2
Productos petroquímicos	535	664	551	474	2.8	2.5	-29.0	9.2	24.1	-14.0
Derivados del petróleo	369	388	328	399	0.8	2.1	-19.4	38.2	5.1	21.6
Bienes de capital	2,631	4,031	3,229	3,745	26.6	19.5	-6.4	-10.9	53.2	16.0
Productos metálicos, maquinaria y equipo	2,471	3,735	2,999	3,573	26.1	18.6	-4.8	-10.7	51.2	19.1
Otros no clasificados	-	-	-	-	2.2	0.0	-	-	-	-

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Con base en el período enero-octubre.

Cuadro 12

MEXICO: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989 a/
Balance en cuenta corriente	5,374	4,153	422	-1,816	3,722	-3,130	-5,647
Balance comercial	14,475	14,056	9,030	5,550	10,399	3,986	1,892
Exportaciones de bienes y servicios	27,170	30,135	27,426	21,873	27,601	29,065	32,906
Bienes fob	22,320	24,196	21,667	16,028	20,649	20,648	22,765
Servicios reales b/	4,849	5,939	5,759	5,845	6,952	8,416	10,141
Transporte y seguros	471	570	579	547	663	661	691
Viajes	2,727	3,284	2,926	2,993	3,502	3,990	4,794
Importaciones de bienes y servicios	12,695	16,080	18,396	16,322	17,202	25,079	31,014
Bienes fob	8,553	11,256	13,218	11,451	12,199	18,945	23,410
Servicios reales b/	4,141	4,825	5,178	4,871	5,003	6,132	7,604
Transporte y seguros	1,279	1,387	1,394	1,296	1,338	1,533	1,999
Viajes	1,582	2,168	2,265	2,172	2,360	3,205	4,247
Servicios de factores	-9,354	-10,225	-8,937	-7,712	-7,060	-7,569	-8,012
Utilidades	-383	-458	-628	-923	-896	-1,083	-1,253
Intereses recibidos	1,281	2,073	1,826	1,469	1,884	2,314	2,507
Intereses pagados	-10,190	-11,775	-10,227	-8,388	-8,183	-8,944	-9,377
Otros	-63	-66	91	129	135	143	111
Transferencias unilaterales privadas	254	325	328	345	384	453	473
Balance en cuenta de capital	-3,340	-1,995	-3,185	1,650	1,951	-3,666	6,043
Transferencias unilaterales oficiales	47	85	664	120	264	163	198
Capital de largo plazo	7,301	2,499	-316	404	3,994	-466	2,828
Inversión directa	462	389	502	1,513	3,212	2,598	2,242
Inversión de cartera	-625	-757	-1,010	-813	-405	1,888	...
Otro capital de largo plazo	7,463	2,868	193	297	1,187	-4,952	...
Sector oficial c/	14,606	8,742	11,313	-260	4,049	-2,560	-30
Préstamos recibidos	15,545	8,743	11,573	386	5,651	1,349	1,314
Amortizaciones	-938	-1	-260	-291	-1,602	-3,910	-1,345
Bancos comerciales c/	1,312	483	118	486	-85	-1,761	834
Préstamos recibidos	2,382	1,461	1,785	2,526	1,637	2,529	...
Amortizaciones	-951	-1,003	-1,714	-2,020	-1,536	-755	...
Otros sectores c/	-8,454	-6,357	-11,238	-522	-2,776	-4,153	...
Préstamos recibidos	1,417	913	1,012	962	1,011	808	...
Amortizaciones	-9,872	-7,272	-12,250	1,484	-3,787	-4,960	...
Capital de corto plazo	-9,608	-3,578	-1,793	730	-4,964	-2,771	225
Sector oficial	-1,216	0	5	218	-233	7	51
Bancos comerciales	-576	269	-91	-290	-592	-622	106
Otros sectores	-7,817	-3,847	-1,707	801	-4,139	-2,156	68
Errores y omisiones netos	-1,080	-1,002	-1,740	397	2,657	-594	2,792
Balance global d/	2,034	2,157	-2,763	-167	5,673	-6,796	396
Variación total de reservas (- significa aumento)	-2,183	-2,363	2,984	231	-5,684	7,127	-272
Oro monetario	-143	-94	-	-96	8	-38	33
Derechos especiales de giro	-17	20	3	-9	-698	312	...
Posición de reservas en el FMI	-95	95	-	-	-	-	...
Activos en divisas	-2,967	-3,488	2,377	-755	-6,097
Otros activos	-	-	-	-	-	-	...
Uso del crédito del FMI	1,039	1,104	604	1,091	1,103	-358	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Incluye otros servicios no factoriales.

c/ Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

d/ Es igual a la variación total de las reservas (con signo contrario), más asientos de contrapartida.

Cuadro 13

MEXICO: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989 a/
Miles de millones de dólares							
Deuda externa total							
Saldos	93.8	96.7	97.8	100.5	102.4	100.4	95.1
Desembolsos	12.5	5.3	4.7	6.1	7.5	5.9	-0.5
Servicio	14.3	14.3	13.5	11.7	13.7	16.8	14.2
Amortizaciones	4.0	2.4	3.6	3.4	5.6	7.9	4.8
Intereses	10.3	11.9	9.9	8.3	8.1	8.9	9.4
Deuda externa pública							
Saldos	62.6	69.4	72.1	75.4	81.4	81.0	76.1
Mediano y largo plazo	52.8	69.0	71.6	74.0	80.8	80.2	75.5
Corto plazo	9.8	0.4	0.5	1.4	0.6	0.8	0.6
Desembolsos	5.6	7.8	4.6	6.1	9.3	1.3	-3.6
Servicio b/	8.4	8.6	9.5	8.9	9.0	8.1	8.2
Amortizaciones	1.9	1.0	1.9	2.8	3.3	1.7	1.3
Intereses	6.5	7.6	7.6	6.1	5.7	6.4	6.9
Porcentajes							
Relaciones							
Deuda externa total/exportaciones de bienes y servicios	345.1	222.1	353.6	456.9	383.7	345.3	291.7
Servicio/exportaciones de bienes y servicios	37.5	59.1	49.0	53.2	49.8	57.8	43.6
Intereses netos/exportaciones de bienes y servicios	38.0	39.6	35.8	37.7	29.4	30.6	28.8
Servicio/desembolsos	81.6	269.8	321.4	191.8	128.0	284.7	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, del Banco de México y del Fondo Monetario Internacional.

a/ Cifras preliminares.

b/ A partir de 1983, se incluye el servicio de la deuda del sector bancario nacionalizado.

Cuadro 14

MEXICO: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
Variación de diciembre a diciembre							
Indice de precios al consumidor a/	80.8	59.2	63.7	105.7	159.2	51.7	19.7
Alimentos	77.9	70.6	57.5	108.7	150.2	57.8	16.0
Artículos con precios controlados	61.8	121.8	156.8	40.0	14.6
Artículos con precios no controlados	64.7	97.3	160.8	58.4	22.2
Canasta familiar salario mínimo	78.4	63.3	60.9	112.5	148.9	54.6	22.6
Indice de precios mayoristas b/	88.0	63.2	63.4	101.6	164.6	42.6	18.1
Indice de precios al productor a/	80.2	60.1	61.1	102.3	166.5	37.3	15.6
Productos agrícolas c/	61.4	70.6	151.8	43.4	21.9
Productos de empresas privadas	60.0	109.8	171.5	39.8	13.0
Productos de empresas públicas d/	71.7	104.9	151.6	25.1	28.6
Materias primas	55.9	111.3	169.7	43.6	14.4
Indice del costo de edificación e/	75.6	56.0	60.6	96.6	201.9	30.2	12.5
Variación media anual							
Indice de precios al consumidor a/	101.9	65.4	57.7	86.2	131.8	114.2	20.0
Alimentos	91.1	74.9	59.8	85.7	131.1	109.5	20.3
Artículos con precios controlados	59.4	94.0	136.3	103.8	11.3
Artículos con precios no controlados	56.9	82.0	129.3	120.2	24.5
Canasta familiar salario mínimo	97.0	69.8	57.7	91.6	128.1	111.0	22.4
Indice de precios mayoristas b/	107.4	70.3	53.6	87.3	135.6	107.8	16.0
Indice de precios al productor a/	99.3	63.6	55.2	79.5	145.3	99.3	12.8
Productos agrícolas c/	78.7	97.4	60.0	73.5	120.3	98.5	18.1
Productos de empresas privadas	97.2	66.4	54.6	77.8	128.2	100.6	15.8
Productos de empresas públicas d/	146.9	76.6	51.6	78.8	128.3	96.3	15.9
Materias primas	116.2	71.8	53.3	81.2	134.7	104.4	13.8
Indice del costo de edificación e/	83.9	56.4	55.2	78.5	142.6	114.3	6.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

a/ Nacional.

b/ En la ciudad de México.

c/ Precios de garantía a los agricultores.

d/ Excluye el petróleo de exportación.

e/ Nacional, para la vivienda de interés social.

Cuadro 15

MEXICO: EVOLUCION DEL INDICE NACIONAL DE PRECIOS AL CONSUMIDOR

	Variaciones respecto del mes anterior					Variaciones respecto del mismo mes del año anterior				
	1985	1986	1987	1988	1989	1985	1986	1987	1988	1989
Enero	7.4	8.8	8.1	15.5	2.4	60.8	65.9	104.3	176.8	34.6
Febrero	4.2	4.4	7.2	8.3	1.4	59.0	66.4	113.7	179.7	25.9
Marzo	3.9	4.6	6.6	5.1	1.1	58.4	67.6	120.9	175.8	21.1
Abril	3.1	5.2	8.7	3.1	1.5	56.5	71.1	125.0	161.4	19.2
Mayo	2.4	5.6	7.5	1.9	1.4	55.1	76.4	126.7	147.8	18.5
Junio	2.5	6.4	7.2	2.0	1.2	53.4	83.2	133.4	135.8	17.6
Julio	3.5	5.0	8.1	1.7	1.0	53.7	85.8	133.9	121.8	16.8
Agosto	4.4	8.0	8.2	0.9	1.0	56.0	92.2	135.2	106.9	16.8
Septiembre	4.0	6.0	6.6	0.6	1.0	57.6	96.0	141.0	95.2	17.3
Octubre	3.8	5.7	8.3	0.8	1.5	58.0	99.6	143.6	81.6	18.1
Noviembre	4.6	6.8	7.9	1.3	1.4	59.8	103.7	159.2	70.5	18.2
Diciembre	6.8	7.9	14.8	2.1	3.4	63.7	105.7	1.9	51.7	19.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

Cuadro 16

MEXICO: EVOLUCION DE LOS SALARIOS MINIMOS a/

	Indices (1976 = 100,0)		Tasas de crecimiento	
	Nominales	Reales	Nominales	Reales
1977	128.2	99.5	28.2	-0.5
1978	145.5	96.0	13.5	-3.6
1979	168.3	94.7	15.7	-1.4
1980	197.7	87.7	17.5	-7.4
1981	257.3	88.8	30.1	1.3
1982	412.0	91.7	60.1	3.3
1983	606.7	68.6	47.3	-25.2
1984	935.7	62.9	54.2	-8.3
1985	1,456.7	62.1	55.7	-1.2
1986	2,486.5	55.4	70.7	-10.8
1987	5,410.9	52.8	117.6	-4.7
1988	10,150.8	46.9	87.6	-11.1
1989	11,439.9	43.2	12.7	-7.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Comisión Nacional de Salarios Mínimos y del Banco de México.

a/ Se refiere a los salarios mínimos generales. Se considera aquí el promedio anual de las distintas zonas salariales, ponderado con la población asalariada de cada una de ellas, con base en datos censales. Se deflactaron con el índice nacional de precios al consumidor para los estratos de bajos ingresos.

b/ Se supone que la recomendación presidencial (no obligatoria) acerca de un aumento de 30% a los salarios mínimos a partir del 18 de febrero fue aplicada sólo por 40% de las empresas, y que gradualmente fue generalizándose, hasta volverse ley el 1 de noviembre.

Cuadro 17

MEXICO: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO

	Tipos de cambio oficial a/ (pesos por dólar)		Indices de precios al mayoreo		Tipo de cambio de paridad (22.77*(3/4))	Relación entre el tipo de cambio oficial y de paridad	
	Libre (1)	Controlado b/ (2)	México (3)	Estados Unidos (4)	(5)	Libre (1/5) (6)	Controlado b/ (2/5) (7)
1978	22.77		100.0	100.0	22.77	100.0	
1979	22.80		118.3	112.6	23.92	95.3	
1980	22.95		147.2	128.4	26.10	87.9	
1981	24.51		183.3	140.2	29.77	82.3	
1982	57.18		286.1	143.0	45.56	125.5	
1983	150.29	120.17	593.2	144.8	93.28	161.1	128.8
1984	185.19	167.77	1,010.4	148.3	155.14	119.4	108.1
1985	310.24	256.96	1,551.6	147.5	239.52	129.5	107.3
1986	637.88	618.85	2,906.6	143.0	462.82	137.8	133.7
1987	1,405.82	1,366.73	6,887.5	147.0	1,063.80	133.0	130.2
I	1,019.21	1,015.88	4,586.4	144.3	723.72	140.8	140.4
II	1,232.35	1,229.08	5,922.9	146.6	919.95	134.0	133.6
III	1,454.26	1,450.59	7,579.7	148.3	1,163.79	125.0	124.6
IV	1,917.45	1,771.36	9,461.0	148.8	1,447.76	132.4	122.4
1988	2,292.50	2,252.88	14,314.3	152.8	2,132.05	107.7	105.8
I	2,277.50	2,240.50	13,199.9	149.6	2,009.10	113.4	111.5
II	2,297.50	2,257.00	14,236.8	152.4	2,127.11	108.0	106.1
III	2,297.50	2,257.00	14,770.0	154.3	2,179.60	105.4	103.6
IV	2,297.50	2,257.00	15,050.3	154.9	2,212.36	103.8	102.0
1989	2,483.38	2,453.17	16,613.9	158.7	2,384.43	104.1	102.9
I	2,343.14	2,308.64	15,873.8	158.3	2,283.30	102.6	101.1
II	2,433.97	2,407.73	16,394.2	160.7	2,322.94	104.8	103.7
III	2,525.50	2,502.40	16,774.7	157.7	2,422.07	104.3	103.3
IV	2,630.90	2,593.90	17,412.7	158.0	2,509.41	104.8	103.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de Guatemala y del Fondo Monetario Internacional.

a/ Promedios del período.

b/ A partir de agosto de 1982 se adoptó un tipo de cambio dual, primeramente denominado "preferencial", y después "controlado".

Cuadro 18

MEXICO: TASAS REALES DE INTERES a/

	Pagares con rendimiento liquidable al vencimiento		Certificados de la Tesorería	
	Un mes	Tres meses	Un mes	Tres meses
1987	-3.2	-12.0	-1.9	-8.0
I	5.8	-4.0	8.2	4.9
II	-1.4	-5.9	-1.8	0.4
III	-1.3	-15.0	-0.9	-11.1
IV	-15.7	-23.2	-13.0	-26.2
1988	24.6	30.8	29.1	42.1
I	20.3	63.0	23.0	95.8
II	25.0	29.1	26.5	29.6
III	29.0	20.6	29.3	21.1
IV	24.1	10.4	37.7	22.0
1989	19.9	10.9	30.8	32.5
I	20.7	16.1	36.8	36.0
II	25.8	19.7	41.5	45.3
III	22.5	12.6	30.6	17.0
IV	10.6	-4.7	14.2	31.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

a/ Tasas anualizadas de algunos de los principales instrumentos de ahorro, deflactadas con el índice nacional de precios al consumidor.

Cuadro 19
MEXICO: INDICADORES MONETARIOS

	Saldos a fines de cada año (miles de millones de pesos)				Tasas de crecimiento			
	1986	1987	1988	1989 a/	1986	1987	1988	1989 a/
1. Base monetaria	8,390	14,754	20,751	22,960	47.7	75.9	40.6	10.6
2. Dinero (M1)	6,145	14,116	22,317	31,273	72.1	129.7	58.1	40.1
Efectivo en poder del público	3,059	7,318	13,164	18,029	76.6	139.2	79.9	37.0
Depósitos en cuenta corriente b/	3,086	6,798	9,153	13,244	67.9	120.3	34.6	44.7
3. Cuasidinero	22,327	59,753	99,956	151,242	109.6	167.6	67.3	51.3
Instrumentos bancarios c/	19,380	47,389	65,113	93,770	102.8	144.5	37.4	44.0
Instrumentos no bancarios d/	2,947	12,364	34,843	57,472	169.4	319.5	181.8	64.9
4. Dinero más cuasidinero (M2)	28,472	73,869	122,273	182,515	100.2	159.4	65.5	49.3
5. Depósitos a plazo	4,166	10,660	12,076	19,683	165.9	155.9	13.3	63.0
6. Total de instrumentos de ahorro (4+5)	32,638	84,529	134,349	202,198	106.8	159.0	58.9	50.5
7. Crédito interno	58,287	132,538	191,785	250,894	114.8	127.4	44.7	30.8
Al sector público e/	44,769	97,531	128,851	142,336	129.4	117.9	32.1	10.5
Al sector privado	11,481	29,189	53,395	95,901	72.1	154.2	82.9	79.6
A sectores financieros	1,513	4,325	5,807	7,754	106.7	185.9	34.3	33.5
A otros sectores	524	1,493	3,732	4,903	149.5	184.9	150.0	31.4
Multiplicadores monetarios (coeficientes)								
M1/base monetaria	0.73	0.96	1.08	1.36				
M2/base monetaria	3.39	5.01	5.89	7.95				
Velocidad de circulación; PIB/M1	19.60	23.01	22.36	21.53				

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

a/ Cifras preliminares.

b/ En moneda nacional y extranjera.

c/ Con vencimiento hasta de un año, y aceptaciones bancarias.

d/ CETES, PAGAFES, BONDES y papel comercial.

e/ Incluye el gobierno federal, los gobiernos estatales y municipales y el Departamento del Distrito Federal.

Cuadro 20

MEXICO: CRÉDITO BANCARIO RECIBIDO POR LAS
EMPRESAS Y LOS PARTICULARES a/

	Saldos a fin de año (miles de millones de pesos)				Tasas de crecimiento			
	1986	1987	1988	1989 b/	1986	1987	1988	1989 b/
Total	24,819	58,655	79,225	122,050	97.6	136.3	34.7	54.1
Actividades primarias	3,726	8,831	14,594	20,805	84.8	137.0	62.0	42.6
Agropecuarias	1,818	3,692	8,186	14,555	43.5	103.1	121.7	77.8
Minería y otras	1,908	5,139	6,408	6,250	154.7	169.3	24.7	-2.5
Industria	10,552	24,234	29,052	40,742	96.5	129.7	19.9	40.2
Energética	4,210	8,653	6,766	5,918	117.0	105.5	-21.8	-12.5
De transformación	5,808	14,565	20,804	31,539	90.8	150.8	42.8	51.6
De la construcción	534	1,016	1,482	3,285	38.3	90.3	45.9	121.6
Vivienda de interés social	1,241	2,834	6,128	8,523	88.9	128.4	116.2	39.1
Servicios y otras actividades	6,857	17,429	20,817	31,701	118.1	154.2	19.4	52.2
Comercio	2,443	5,327	8,634	20,279	77.7	118.1	62.1	134.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

a/ Incluye empresas públicas y privadas. Excluye el financiamiento del Banco de México y de los fondos de fomento.

b/ Cifras preliminares.

Cuadro 21

MEXICO: INGRESOS Y GASTOS DEL SECTOR PUBLICO CONSOLIDADO

	Miles de millones de pesos				Tasas de crecimiento			
	1986	1987	1988	1989 a/	1986	1987	1988	1989 a/
Ingresos totales	24,082	59,103	118,514	150,832	62.8	145.4	100.5	27.3
Gobierno federal	12,670	32,973	65,506	92,026	58.6	160.2	98.7	40.5
Organismos y empresas controlados	15,881	38,543	67,598	76,397	45.3	142.7	75.4	13.0
PEMEX	7,134	18,997	29,942	34,195	30.6	166.3	57.6	14.2
Otros	8,747	19,546	37,656	42,202	60.0	123.5	92.7	12.1
Sector no presupuestado b/	1,366	3,329	8,338	11,561	80.4	143.7	150.5	38.7
Menos: operaciones compensadas	5,835	15,742	22,929	29,153	19.3	169.8	45.7	27.1
Gastos totales	35,548	86,891	154,897	177,591	91.2	144.4	78.3	14.7
Gobierno federal	23,011	60,440	103,349	117,616	98.9	162.7	71.0	13.8
Organismos y empresas controlados	16,213	38,416	65,733	76,870	51.3	136.9	71.1	16.9
PEMEX	7,146	19,092	29,097	36,176	41.6	167.2	52.4	24.3
Otros	9,067	19,324	36,637	40,694	60.0	113.1	89.6	11.1
Sector no presupuestado b/	2,158	3,778	8,744	12,258	79.2	75.1	131.4	40.2
Menos: operaciones compensadas	5,835	15,742	22,929	29,153	19.3	169.8	45.7	27.1
Déficit económico c/	11,805	29,061	42,479	25,268	209.9	146.2	46.2	-40.6
Gobierno federal	10,341	27,467	37,843	25,589	188.8	165.6	37.8	-32.4
Organismos y empresas controlados	332	(127)	-1,865	472
PEMEX	12	95	-845	1,981	...	691.7
Otros	319	(222)	-1,020	-1,508	59.5	...	359.5	47.8
Sector no presupuestado b/	793	449	406	697	77.8	-43.4	-9.6	71.7
Intermediación financiera d/	881	1,939	6,255	3,187	21.3	120.1	222.6	-49.0
Déficit financiero	12,686	31,000	48,735	28,455	179.7	144.4	57.2	-41.6
Financiamiento interno	11,722	28,223	52,883	31,221				
Banco de México	3,431	1,583	23,503	6,933				
Otros	8,291	26,640	29,380	24,288				
Financiamiento externo	964	2,777	-4,581	-2,766				
Relaciones (porcentajes)								
Ingresos totales/PIB	30.3	30.0	29.8	30.5				
Gastos totales/PIB	44.8	44.2	39.0	35.9				
Gastos totales sin intereses/PIB	28.3	24.7	22.3	22.9				
Déficit financiero/PIB	16.0	15.8	11.9	5.8				
Financiamiento interno/déficit	92.4	91.0	109.5	109.7				
Financiamiento externo/déficit	7.6	9.0	-9.5	-9.7				

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y del Banco de México.

a/ Cifras preliminares.

b/ Incluye Teléfonos de México, Sistema de Transporte Colectivo, Departamento del Distrito Federal y, hasta fines de 1983, Altos hornos de México, S.A.

c/ Incluye diferencias con fuentes de financiamiento.

d/ Fondo de los fideicomisos de fomento y de la banca de desarrollo para el beneficio del sector social y privado.

Cuadro 22

MEXICO: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO FEDERAL

	Miles de millones de pesos				Tasas de crecimiento			
	1986	1987	1988	1989 a/	1986	1987	1988	1989 a/
1. Ingresos corrientes	12,670	32,973	65,506	92,026	58.6	160.2	98.7	40.5
Ingresos por PEMEX	2,980	10,163	13,451	17,985	8.7	241.0	32.4	33.7
Ingresos sin PEMEX	9,690	22,810	52,056	74,041	84.6	135.4	128.2	42.2
Tributarios	8,922	20,728	47,307	62,700	84.5	132.3	128.2	32.5
Directos	3,365	7,655	19,468	27,241	75.0	127.5	154.3	39.9
Indirectos	4,876	11,585	26,076	31,613	87.0	137.6	125.1	21.2
Sobre el comercio exterior	681	1,488	1,763	3,846	122.5	118.5	18.5	118.2
No tributarios	768	2,082	4,749	11,342	86.0	171.1	128.1	138.8
2. Gastos corrientes	20,076	54,177	98,777	106,964	104.0	169.9	82.3	8.3
Remuneraciones	2,495	6,310	11,113	14,912	61.1	152.9	76.1	34.2
Intereses	10,753	33,957	59,323	56,886	155.0	215.8	74.7	-4.1
Transferencias	3,290	6,370	11,065	12,699	53.6	93.6	73.7	14.8
Otros gastos corrientes	3,543	7,540	17,276	22,467	83.4	112.8	129.1	30.0
3. Ahorro corriente (1-2)	-7,406	-21,204	-33,271	-14,938				
4. Gastos de capital	2,814	6,199	7,532	9,723	56.9	120.3	21.5	29.1
Inversión real	793	1,741	2,066	2,387	75.8	119.5	18.7	15.5
Transferencias de capital	1,838	4,201	4,934	6,522	70.7	128.6	17.4	32.2
Otros gastos de capital	183	257	532	814	-30.9	40.4	107.0	53.0
5. Gastos totales (2+4)	22,890	60,376	106,309	116,687	96.8	163.8	76.1	9.8
6. Déficit presupuestal (1-5)	10,220	27,403	40,803	24,661	180.6	168.1	48.9	-39.6
7. Cuentas ajenas (-)	121	63	2,961	928				
8. Déficit total (6+7)	10,341	27,466	43,764	25,589	67.6	165.6	59.3	-41.5
Relaciones (porcentajes)								
Ahorro corriente/gastos de capital	-263.2	-342.1	-441.7	-153.6				
Déficit fiscal/gastos totales	45.2	45.5	41.2	21.9				
Ingresos tributarios (con PEMEX)/PIB	15.0	15.7	15.3	16.3				
Ingresos tributarios (sin PEMEX)/PIB	11.2	10.5	11.9	12.7				
Gastos totales/PIB	28.8	30.6	26.7	23.6				
Déficit fiscal/PIB	13.0	14.0	9.5	5.2				

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y del Banco de México.
a/ Cifras preliminares.